

Rafael Pardo Fernández

orar con...  
san Juan de Ávila

Desclée de Brouwer

## índice

---

|  |    |
|--|----|
| introducción . . . . .                       | 9  |
| notas . . . . .                              | 15 |
| 1. Dios uno y trino. . . . .                 | 17 |
| 2. amor a Dios. . . . .                      | 23 |
| 3. fe. . . . .                               | 27 |
| 4. lucha . . . . .                           | 31 |
| 5. tibieza . . . . .                         | 37 |
| 6. soberbia y humildad . . . . .             | 43 |
| 7. otras virtudes . . . . .                  | 49 |
| 8. oración . . . . .                         | 53 |
| 9. sacerdotes de Cristo. . . . .             | 59 |
| 10. consejos humanos y espirituales. . . . . | 65 |
| cronología. . . . .                          | 69 |

## introducción

---

*Cualquiera que se haya acercado a las obras completas de san Juan de Ávila, percibe de manera inmediata que no estamos ante un teólogo cualquiera. La extensión de sus escritos, la magnitud de temas tratados en ellos, la riqueza espiritual de sus pensamientos, todo ello nos avisa que estamos ante un verdadero Doctor de la Iglesia.*

*Acercarse a la obra de un teólogo de esta magnitud no es fácil. Generalmente, estos maestros han dejado obras demasiado extensas o técnicas para que un lector cualquiera pueda acceder a ella. En el caso que nos ocupa, la obra de san Juan de Ávila no es especialmente compleja de leer o entender para un lector con mínimos conocimientos culturales y teológicos, pero la extensión de sus escritos requiere una gran cantidad de tiempo libre, sólo accesible para los estudiosos de la materia. El afán de este*

*librito es que cualquier lector pueda acceder de manera sencilla a su pensamiento, retratado en estas pinceladas de los pensamientos extraídos. Una característica propia de la obra de este santo español es su honda espiritualidad combinada con una profunda humanidad: no se pierde en elucubraciones teóricas y desciende a consejos concretos que demuestran que, además de un maestro espiritual, san Juan de Ávila era un maestro de humanidad.*

*Valgan los siguientes datos para contextualizar su vida y los pensamientos ordenados por materias de estas páginas. San Juan de Ávila nació en 1499 y murió en 1569. Vivió un intenso siglo lleno de guerras religiosas, cismas y debates teológicos que empujaron al catolicismo a hacer un gran esfuerzo de síntesis de la fe cuajado en el Concilio de Trento (1545-1563). Nuestro santo entró en contacto con muchas otras glorias de su tiempo, como san Ignacio de Loyola, san Juan de Dios, santa Teresa de Ávila, santo Tomás Villanueva, san Pedro de Alcántara, san Francisco de Borja, etc. Fue consejero espiritual de otros importantes hombres de Dios de su siglo; quizá por eso es conocido como “maestro de santos”.*

*Habiendo pasado por Salamanca para estudiar Leyes, tuvo una experiencia de Dios que le dejó marcado y se ordenó sacerdote en 1526. Su intención era*

*misionar las Indias, pero Dios lo quería como profeta en su propia tierra. Predicó en diferentes ciudades andaluzas con tanto éxito que despertó envidias entre sus propios compañeros, motivo principal que explica su encarcelamiento por la Inquisición en 1531. La cárcel fue para él otro momento de intensa experiencia mística. Continuó después misionando tierras andaluzas y extremeñas, hasta que limitado por las enfermedades y el cansancio, fijó su residencia en Montilla. Su afán por predicar a las clases sencillas le movió a componer un catecismo popular que fue la base para maestros posteriores en el tiempo, como el del padre Astete.*

*Maestro de sacerdotes, estuvo cerca de entrar en la Compañía de Jesús, en la que veía un gran impulso del Espíritu para santificar las costumbres del clero, nada edificantes en su época, por cierto. Buena parte de su ministerio la ocupó en crear centros universitarios que sirvieran para formar a los sacerdotes. De sus manos salió la universidad de Baeza. Pedro Guerrero, buen amigo suyo y arzobispo de Granada, le invitó a participar con él en el Concilio de Trento. San Juan de Ávila tuvo que desistir por diferentes motivos (entre otros los referidos a su débil salud), pero hizo llegar al Concilio sus famosos memoriales sobre las reformas que debían introducirse en el cle-*

*ro y sobre la creación de seminarios. También participó en el Sínodo de Toledo.*

*Sus obras son numerosas y la mayoría no fueron publicadas por él directamente, sino por sus discípulos. Destacan de manera especial su “Audi, filia” y sus escritos sacerdotales.*

*Quien estaba destinado a ser patrón del clero español y Doctor de la Iglesia tuvo, después de su muerte, una historia de poco brillo. Su beatificación se dio en la tardía fecha de 1894, y su canonización en el año 1970. La decisión de Benedicto XVI de proclamarle Doctor de la Iglesia, título que gozan poco más de treinta grandes santos y la mayoría de ellos más antiguos en el tiempo, viene a refrendar la validez de san Juan de Ávila como modelo sacerdotal y como maestro espiritual.*

*Esta selección de pensamientos nace de un encuentro personal del autor con san Juan de Ávila a través de sus obras. Sus obras completas exigen cierta inversión de interés, tiempo y esfuerzo; pretendo que el lector de esta obrita se encuentre con unas pinceladas que resuman el pensamiento de este santo. Eso sí, esta obra no pretende ser un retrato exacto de su pensamiento ni un resumen preciso de sus escritos, ya que san Juan de Ávila abarcó numerosos temas espirituales. Seguramente, habrá lecto-*

*res que echen en falta algún u otro aspecto que se ha quedado en el tintero. Como justificación, baste decir que en mí han quedado grabados unos grandes temas que se repiten en san Juan de Ávila; escojo pensamientos que se repiten con cierta insistencia en sus obras, pero no pretendo afirmar que ésta la síntesis de la teología de este Doctor de la Iglesia.*

*San Juan de Ávila, ruega por nosotros.*